

BIOGRAFÍAS PARA NIÑOS

Francisco

J. Múgica



1208

EJ.4 (8808)
IB. NO. 1

BIOGRAFÍAS PARA NIÑOS



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
DIRECCIÓN GENERAL
DEL
DERECHOS DE AUTOR

Francisco

REGISTRADO

J. Múgica

 S. E. P. DIRECCIÓN GENERAL DEL DERECHOS DE AUTOR	CONTROL <u>28691</u>
	No. DE REGISTRO <u>21947/87</u>
	LIBRO <u>6</u>
	FUJAS <u>251</u>
México, D. F., a 15 de OCT de 19 <u>87</u>	
SUPLENTE EJECUTIVO PRO RECTOR	
GOBIERNO DEL ESTADO DE QUERÉTARO	

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Biografías para niños publicadas:
Lena Vuceli y Jesús Ortiz de Domínguez
Miguel Hidalgo y Costilla
José María Morelos y Pavón
Vicente Guerrero
Benito Juárez
Cuadros Viterbo
Francisco I. Madero
Venustiano Carranza
Francisco Villa
Emiliano Zapata
Álvaro Obregón
José María Pino Suárez
Bernabéu Sordo
Evaristo Flores Magón
Abrahan González
Salvador Alvarado
Lázaro Cárdenas
Plutarco Elías Calles
Francisco J. Múgica
Pablo Ruiz
Félix F. Palavicini
Luis Manuel Rojas
Benito Juárez
Héctor Verónica



Esta publicación fue realizada con el concurso del Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, órgano consultivo de la Secretaría de Gobernación, cuyo titular es el C. Lic. Manuel Bartlett Díaz.

PATRONATO

Lic. Juan Rebolledo Gout
Vocal Ejecutivo

Lic. Florencio Barrera Fuentes

Prof. Jesús Romero Flores

Derechos Reservados © 1987 por
Instituto Nacional de Estudios Históricos
de la Revolución Mexicana

Donceles Núm. 39
C.P. 06010 Delegación Cuauhtémoc
México, D.F.

ISBN 968-805-368-6

El Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana es un órgano de la Secretaría de Gobernación encargado de concentrar documentos, planear y publicar trabajos históricos y difundir ampliamente el conocimiento del proceso histórico de la Revolución Mexicana.

El Instituto, además, ha sido responsable en su aspecto técnico de desarrollar actos y actividades conmemorativos de la Independencia Nacional y de la Revolución Mexicana en 1960 y en 1985. Por ello, se ha ocupado de publicar y promover el conocimiento de esas gestas históricas y de ampliar parte de sus publicaciones al siglo XIX además del XX.

De las varias colecciones que el Instituto publica (Biblioteca del INEHRM, Colección de Obras Fundamentales de la Independencia y la Revolución, Obras Conmemorativas, Cuadernos Históricos) tiene un lugar especial la colección denominada Biografía para Niños consistente en breves semblanzas de héroes nacionales y mexicanos ilustres que han construido nuestra nación. La difusión de la vida y obra de los hombres y mujeres que han hecho este país no cumpliría su misión constructiva si no llega a quienes son el futuro de México. Este es su propósito y éste el interés del Instituto para apoyar el compromiso presidencial de "hacer honor a los mexicanos de ayer y ser dignos ante los mexicanos de mañana".

Francisco J. Múgica

-UNA FAMILIA LIBRE Y LUCHADORA-

En el siglo pasado, el día 3 de septiembre de 1884, el pueblo michoacano de Tingüindín vio nacer a un niño que, con el tiempo, sería un mexicano ilustre y que por nombre llevó el de Francisco José Múgica Velázquez.

Su padre, que era profesor, le enseñó a leer y escribir desde que Francisco era muy pequeño; un poco más tarde recorrió varias escuelas, como la de Zináparo, la Piedad de Cadas, Purépero, Chilchota y otras más en el estado de Michoacán.

Su familia era de ideas liberales, lo que ayudó a Francisco a desenvolverse en un ambiente diferente al acostumbrado durante el porfiriato.

Cuando Francisco tenía solamente 14 años, se fue con sus padres a vivir a Zamora, donde siguió sus estudios y destacó como un alumno crítico, despierto y sensible a las condiciones de pobreza de los obreros y los campesinos.

En 1909, a los 25 años, Francisco fundó con su padre el periódico *El Demócrata Zamorano* en donde expresaban sus ideas libertarias en contra de la dictadura. También le gustaba la lírica y escribía hermosos poemas en la revista literaria *Flor de Loto*.

Múgica estuvo muy interesado en los planteamientos del Partido Liberal Mexicano dirigido por los Hermanos Flores Magón, fundadores de *Regeneración*, un diario opuesto al gobierno y donde Múgica escribía artículos con ideas como ésta:

“Combatir por una causa justa, es más fácil que lo que a primera vista parece. Los pueblos aman el bien por instinto, porque así gozan de bienestar y caminan presto al progreso y a la perfectibilidad, estado que es más grato a la criatura humana que el del vicio y la degradación. . .”



Su educación y vida familiar, así como su participación como escritor en periódicos contrarios a Díaz, hicieron que en 1910, poco después de las fiestas del Centenario de la Independencia, Múgica acudiera al llamado que hizo Francisco I. Madero para llevar a cabo una revolución que derrocará la dictadura del general Díaz.

Con ese fin se fue a los Estados Unidos desde donde volvió a entrar a México con las fuerzas de Pascual Orozco. Francisco Múgica inició su carrera de militar con el grado de capitán, llegando a ser más tarde general de división.

Durante esa época participó en varias batallas importantes, como en la toma de Ciudad Juárez que fue el triunfo revolucionario que provocó la derrota del Ejército Federal porfirista.

El general Díaz renunció al poder en mayo de 1911. Al poco tiempo Francisco regresó a Michoacán con la orden de pacificarlo y terminar con las diferencias entre los jefes revolucionarios. Después ocupó un puesto en

el gobierno de Coahuila, gracias a la ayuda de Don Venustiano Carranza, quien entonces era gobernador de aquel estado.

Cuando se inició el año de 1913, el presidente Madero todavía no había podido romper con todo el sistema que Porfirio Díaz había dejado y esto hacía que hubiera mucho descontento tanto de parte de los campesinos, con Emiliano Zapata al frente del Plan de Ayala, que buscaba la restitución de la tierra, como de obreros que encabezaban continuamente movimientos por mejorar sus salarios y prestaciones. Pero, principalmente los porfiristas que habían quedado en el gabinete del gobierno de Madero eran los que más problemas acarrearán a este presidente.

El gobernador Carranza intentó apoyar a Madero y envió a Francisco Múgica a la Ciudad de México con la orden de prevenir al presidente de posibles levantamientos armados entre los miembros de su ejército; pero los acontecimientos fueron más rápidos y antes de que Múgica llegara a la capital ya había estallado el levantamiento conocido como "La Decena Trágica" y el presidente Madero junto



con el vicepresidente José María Pino Suárez habían sido asesinados por órdenes del general Victoriano Huerta.

-SURGE EL CONSTITUCIONALISMO-

En cuanto Venustiano Carranza supo la noticia, lo primero que hizo fue desconocer a Huerta como presidente y lanzar el Plan de Guadalupe, entre cuyos firmantes se encontró desde luego Francisco J. Múgica. Pocos días después del lanzamiento de este plan se inició la lucha llamada constitucionalista, teniendo como jefe al propio Carranza.

Múgica participó activamente en la elaboración del Plan de Guadalupe en el que se mencionaba el desconocimiento de Victoriano Huerta, de los gobernadores que lo aceptaron y que se regresara al gobierno constitucional. Poco después, en las adiciones y reformas a este Plan, se establecieron las bases para las demandas políticas y sociales que el pueblo necesitaba.

-LA PREOCUPACIÓN SOCIAL DE MÚGICA—

Durante la lucha constitucionalista Múgica se distinguió por sus ideas avanzadas. Siempre que tuvo ocasión, favoreció a los campesinos sin tierras. Como ejemplo se puede mencionar que, en el mes de agosto de 1914, las tropas de Lucio Blanco, a las cuales pertenecía Múgica, llegaron a la ciudad de Matamoros, Tamaulipas, y empezaron a distribuir las tierras de la hacienda de Los Borregos, propiedad de Félix Díaz, sobrino de Don Porfirio. La idea de Múgica, Blanco y otros era dar tierras a los que no tenían, ya fuera por haber sido despojados o por haber tenido que venderlas.

En consecuencia, el general Emiliano Zapata mandó una calurosa felicitación a Francisco Múgica y lo invitó a continuar repartiendo tierras por el bien del pueblo.

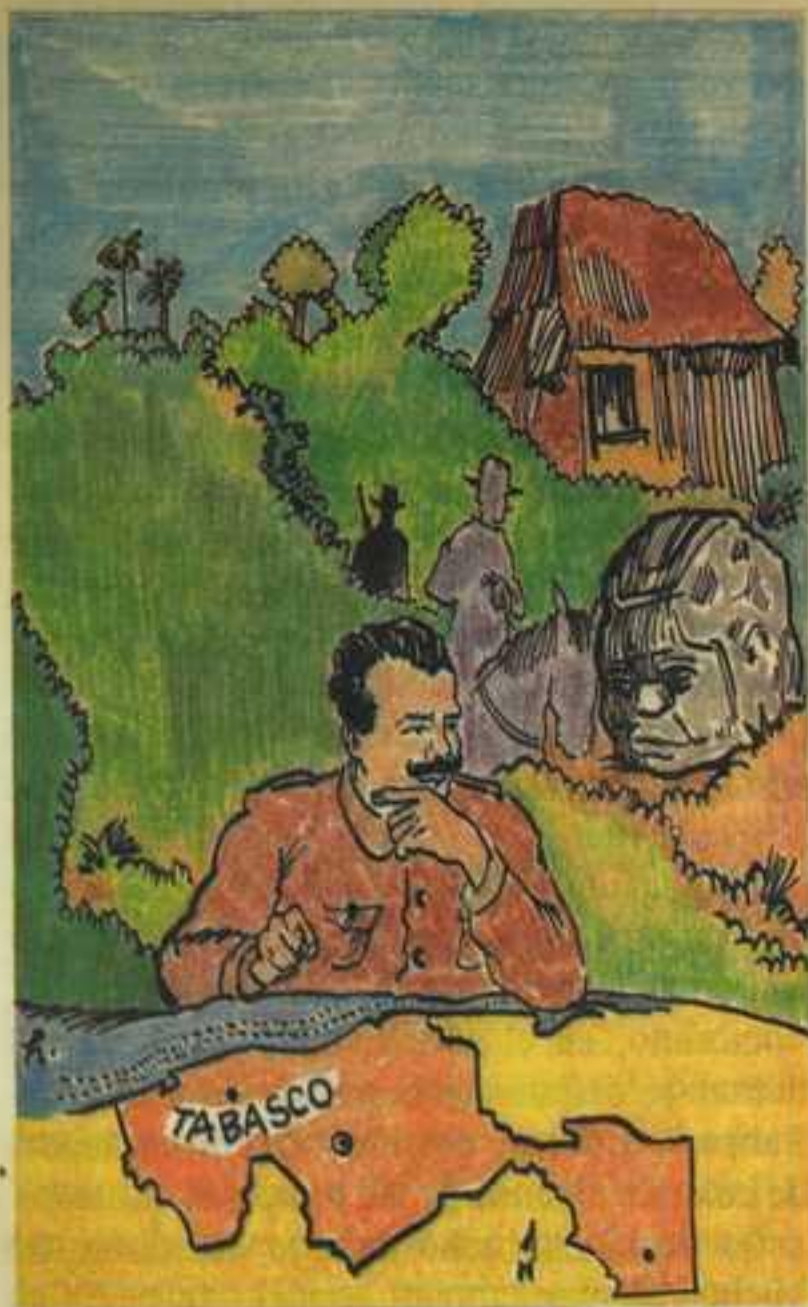
En octubre de 1914, Francisco fue nombrado administrador de aduanas en el puerto de Veracruz. Al llegar ahí ordenó que todos los empleados que sirvieron durante el gobierno de Victoriano Huerta fueran separados de sus

cargos, y como es lógico esta medida de Múgica provocó enormes quejas. Pero una vez más Francisco Múgica dio muestras de ser honesto consigo mismo y, a pesar de los problemas que enfrentó, se mantuvo firme en sus decisiones.

Poco tiempo después dejó el cargo de administrador de aduanas y se dedicó a otro tipo de trabajos revolucionarios; participó al lado del general Pablo González en la toma del puerto de Tampico donde tuvieron una gran victoria. Poco más tarde fue nombrado Jefe del Puerto y, finalmente, en enero de 1915, presidente del Supremo Tribunal de Justicia

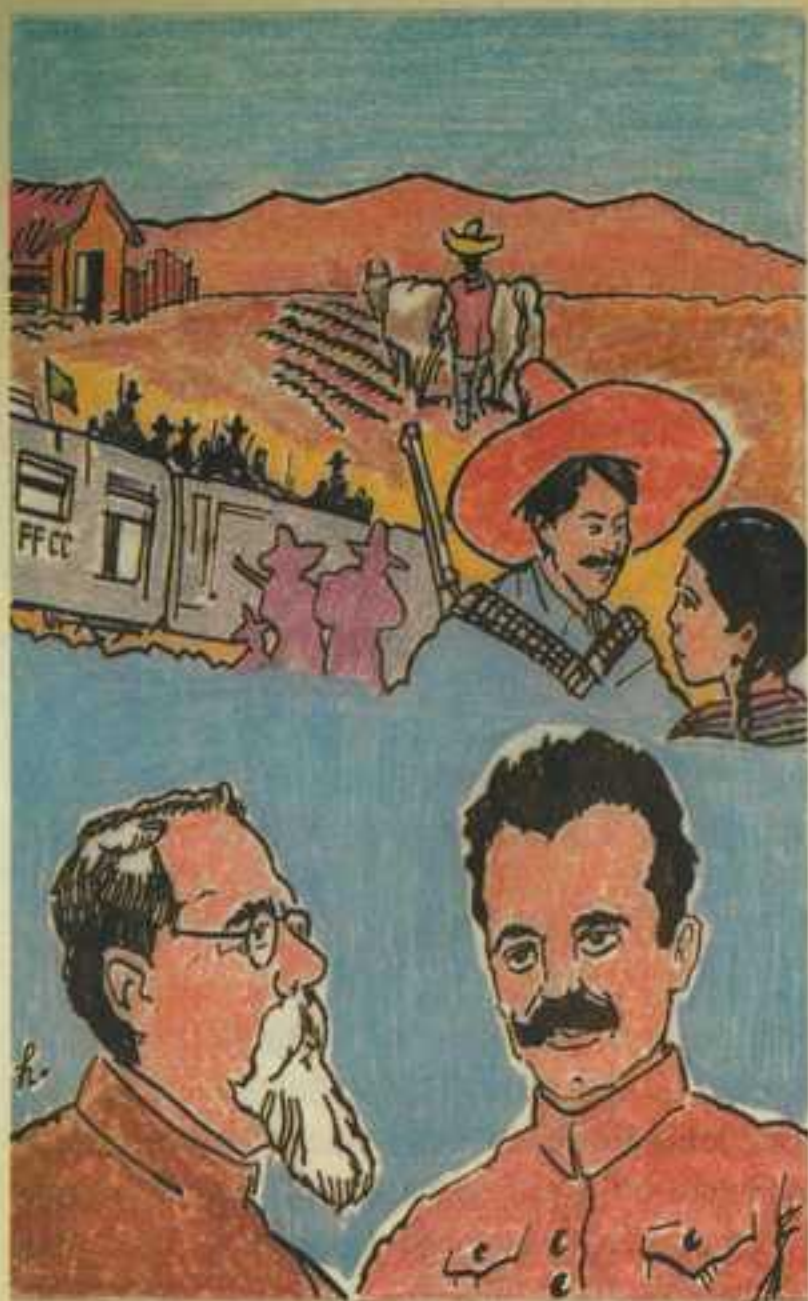
-EN EL GOBIERNO DE TABASCO—

Por su gran valor y lealtad al servicio de la causa, Múgica fue nombrado, en el año de 1915, comandante militar y, después, gobernador del estado de Tabasco. En esta ocasión tuvo oportunidad de cumplir algunas de las promesas que años antes se había hecho cuando estudiaba en Michoacán.



Toda la labor de Múgica en Tabasco fue muy valiosa y el estado se encarriló hacia el desarrollo real. Suprimió las jefaturas políticas, ya que éstas no eran más que oportunidades para que los caciques explotaran a los campesinos. La capital del estado, que entonces era conocida con el nombre de San Juan Bautista, recuperó el de Villahermosa, nombre que hasta la fecha tiene. Por último, impulsó la educación laica y dio facilidades a los profesores para que se superaran en sus estudios; aprobó la formación de la Escuela de Música del Estado y de la Vocacional, y dentro de ellas, las mujeres tuvieron oportunidad de interesarse por la cultura. Múgica pensaba firmemente que el educar a las "masas populares", como él las llamaba, impediría que los pobres fueran explotados.

Uno de los aspectos que más interesó al gobernador fue el de reducir los impuestos a los campesinos. Prohibió la venta de terrenos a menos de que se tuviera permiso del gobierno, pues sabía que a veces los campesinos pobres se veían obligados a vender sus tierras; lo más peligroso era que, con frecuencia, el capital extranjero se adueñaba de estas ricas zonas



y entonces hacía lo que le venía en gana, sin tomar en cuenta las necesidades de los habitantes de la región. Además, en Tabasco habían surgido durante el porfiriato grandes haciendas y compañías que en su mayoría pertenecían a norteamericanos y españoles y que no querían verse afectados por la guerra. El gobernador Múgica tuvo que enfrentarse a éste y a otros tropiezos durante su corta gestión y finalmente Carranza lo separó del cargo en septiembre de 1916, ya que había llegado la hora de que los tabasqueños eligieran a su propio gobernador. Sin embargo la obra que Múgica realizó en el estado quedó para siempre y aún se le recuerda.

—LA VOZ DE MÚGICA EN EL
CONGRESO CONSTITUYENTE—

Esto no quiere decir que la carrera revolucionaria de Múgica hubiera terminado. ¡Al contrario! En aquel mismo mes de septiembre salió la convocatoria para nombrar diputados al Congreso Constituyente, encargado de darle unas nuevas leyes al país. Se reunieron los representantes de todos los estados

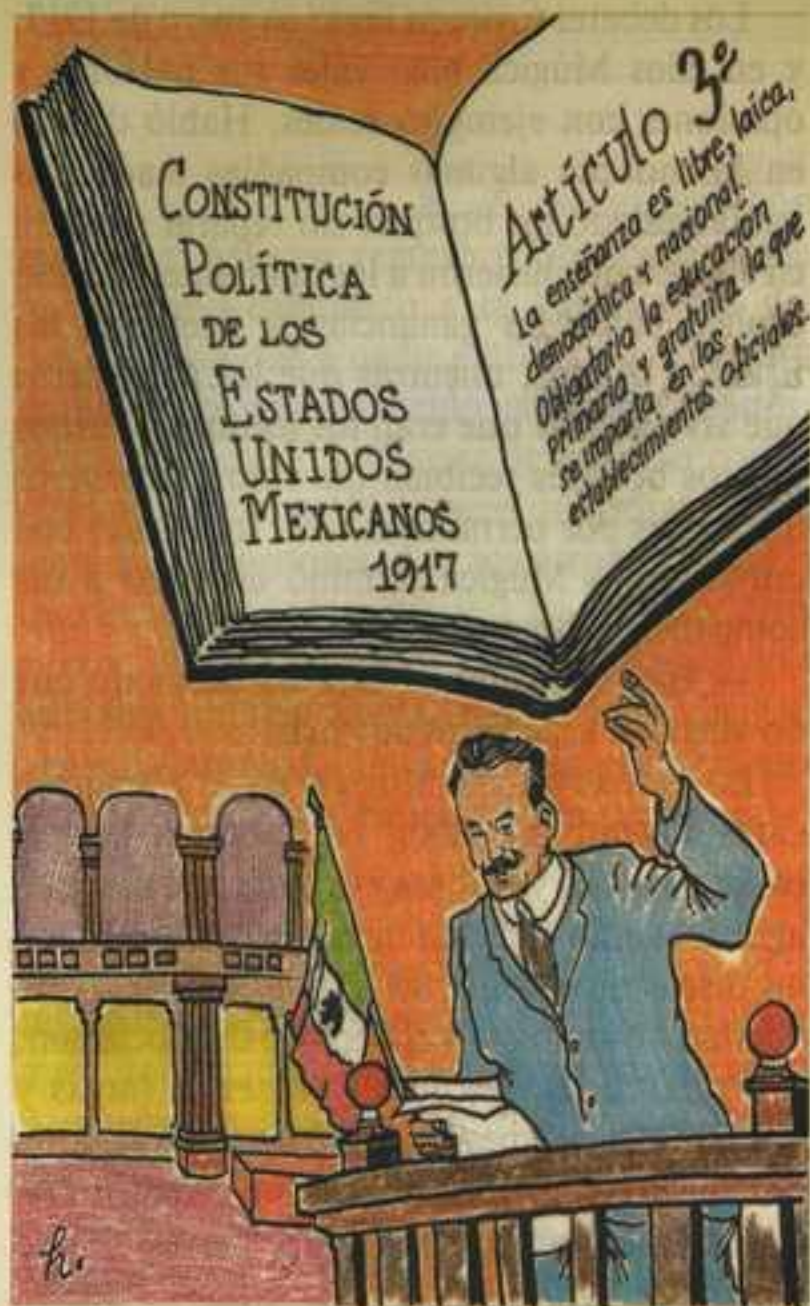
en el Teatro Iturbide de la ciudad de Querétaro y había gran animación por conocer los resultados después de los debates, ya que entre los diputados había opiniones encontradas.

El pueblo cantaba estos acontecimientos a través de sus corridos, en los que también está presente la figura de Múgica:

“Ándale, chata, y nos vamos,
ponte tus choclos morados;
vamos al Teatro Iturbide,
verás los diputados ”.

La labor de Francisco Múgica dentro del Congreso como representante del distrito de Zamora, Michoacán, cuando tan sólo contaba con 32 años de edad, fue muy brillante. Defendía con todas sus fuerzas el artículo 3º que se refiere a la educación laica, es decir, libre de cualquier doctrina religiosa.

El otro aspecto que Francisco J. Múgica defendió tenazmente fue el de la cuestión agraria, considerado como “el problema capital de la revolución”, no sólo por Múgica sino por otros diputados como Heriberto Jara, Juan de Dios Bojórquez y Alfonso Cravioto.



Los debates tuvieron lugar en enero de 1917, y en ellos Múgica hizo valer sus palabras y opiniones con ejemplos reales. Habló de que en Michoacán algunas compañías madereras habían talado los bosques sin reparar siquiera en el daño que hicieron a los habitantes locales; explicó cómo las ganancias se fueron a los Estados Unidos, mientras que los comuneros que vivían ahí y que eran los legítimos dueños de esos bosques recibían tan sólo 25 centavos mensuales por permitir la tala. Indignado con estos hechos Múgica terminó diciendo a sus compañeros diputados:

—¡Hay que cambiar esta ley de modo que no vuelva a suceder nunca más!

La actuación de Múgica en el Congreso Constituyente no sólo fue abogar por la educación laica y gratuita y defender los aspectos agrarios, sino que también intervino durante las discusiones sobre las garantías obreras, la libertad de imprenta y el derecho de asociación.

Por fin, después de dos meses de largas y difíciles discusiones se logró la redacción de la Constitución, promulgada por Venustiano Carranza en medio de grandes fiestas el 5 de febrero de 1917.

—LOS PODEROSOS DE MICHOACÁN
BLOQUEAN EL PASO—

En ese mismo año el general Múgica regresó a Michoacán y se lanzó como candidato a la gubernatura del estado, cosa que a nadie extrañó pues ya para entonces era muy conocido entre sus paisanos. Múgica prometió gobernar de acuerdo con la Constitución de 1917, pero inmediatamente surgieron opositores. Así, los otros candidatos que lucharon contra Múgica en las elecciones fueron el ingeniero Pascual Ortiz Rubio, que se había afiliado al maderismo en 1910; y el general Antonio P. Magaña, quien representaba a los sectores más conservadores del estado.

La campaña por la gubernatura fue muy dura y violenta, ya que a los hacendados de la región les daba temor que Múgica pudiera llegar a ser gobernador, pues ya conocían su forma de pensar en relación con los derechos de los campesinos y de los obreros.

Cuando se llevaron a cabo las elecciones, Múgica estaba seguro de que ganaría. Sin

embargo, en la contienda electoral se declaró vencedor a Ortiz Rubio.

Francisco Múgica no se quedó con los brazos cruzados y publicó un manifiesto donde planteaba su inconformidad a las elecciones llevadas a cabo. Pero el clima que entonces se vivía en Michoacán era sumamente tenso, y Múgica no tuvo más remedio que abandonar el estado y salir hacia Veracruz, aprovechando que Venustiano Carranza lo había nombrado jefe de aduanas en ese puerto.

—LA REBELIÓN DERROCA A CARRANZA—

Fue en 1919 cuando vino el rompimiento total entre los grandes jefes de la Revolución. Venustiano Carranza apoyó para sucederle en la presidencia a un candidato civil, Ignacio Bonillas, ya que no quería que los militares llegaran al poder. Según Carranza, la forma en que éstos actuaban era una clara oposición a su persona.

Para mitigar un poco este sentir Francisco Múgica y otros revolucionarios se entrevistaron

con Carranza, procurando convencerlo de aceptar las candidaturas de los generales Álvaro Obregón y Pablo González.

Esto provocó la rebelión de Agua Prieta, acaudillada por Adolfo de la Huerta y Plutarco Elías Calles, apoyada por el propio Obregón. Ante este movimiento, Venustiano Carranza intentó trasladar su gobierno a Veracruz, pero en el camino a Puebla, en Tlaxcalaltongo, fue asesinado. Como consecuencia, Adolfo de la Huerta asumió la presidencia provisional, y unos meses después, Álvaro Obregón fue electo Presidente de la República.

—MÚGICA, GOBERNADOR Y PRÓFUGO—

A mediados de 1920 las elecciones en Michoacán se acercaban y los amigos de Múgica lo invitaban a postularse nuevamente para gobernador. Esta vez tuvo como principal oponente a Porfirio García de León, quien representaba la continuidad del gobierno de Pascual Ortiz Rubio.

En las elecciones la victoria de Múgica fue rotunda, pero en esta ocasión los partidarios



de García de León dijeron que había habido trampa, y se opusieron a que Múgica asumiera el cargo. Entonces sucedió algo inesperado: mientras el Congreso estatal de Michoacán nombraba a Múgica gobernador constitucional, una fracción parlamentaria de seis diputados designaba a García de León como "gobernador legítimo".

Mientras se aclaraba el resultado de las elecciones, el gobierno de la Ciudad de México, presidido por Adolfo de la Huerta, pidió al general Lázaro Cárdenas, jefe de la zona militar de Michoacán, que se hiciera cargo del gobierno interino.

Múgica se consideraba el vencedor y por lo tanto manifestó:

—No abandonaré la causa. Iré hacia donde el pueblo me lleve.

Y así, el 21 de septiembre de 1920, hubo una gran manifestación popular formada por campesinos, obreros y artesanos, que tomó el edificio del gobierno y dio posesión como gobernador al general Múgica, contando para esto con la gran ayuda de Lázaro Cárdenas.

Múgica permaneció al frente del estado de Michoacán casi dos años. Durante su gobierno, se intensificó el reparto de la tierra a los campesinos, se presionó a las empresas extranjeras para que pagaran sus contribuciones atrasadas y se puso especial empeño en la creación de un número mayor de centros de enseñanza.

Aunado a las inconformidades y protestas, tanto de los terratenientes como del gobierno norteamericano, se dieron diferencias personales entre Múgica y el presidente Obregón, por lo que en 1922, Múgica tuvo que renunciar a su gobierno y pidió licencia de un año. Sin embargo, cuando ésta se cumplió y Múgica quiso regresar, se había girado una orden de aprehensión y muerte en su contra, acusándolo de haber violado la Constitución. En el mes de diciembre de 1923, Múgica fue hecho prisionero, pero en el camino entre Morelia y México logró escapar y se escondió primero en la Ciudad de México y después en la zona de la Huasteca.

Durante este tiempo se asoció con su gran amigo Luis Cabrera y fundaron un bufete de abogados en el que se defendían los intereses de los mexicanos, principalmente en las

reclamaciones contra las compañías petroleras extranjeras de la Huasteca. Así el nacionalismo que Múgica había proclamado años antes en sus discursos se confirmó con sus actos.

—AL SERVICIO DEL PAÍS CON
ELÍAS CALLES Y CÁRDENAS—

De 1928 a 1932 dirigió el Penal de las Islas Marías, donde su afán de servicio quedó comprobado. El trato que dio a los presos fue mucho más humano y la organización de las islas mejoró. Introdujo escuelas, agua potable y en general procuró demostrar que un penal como las Islas Marías no tenía por qué ser un infierno del que nadie salía vivo.

A partir del año de 1933 el general Múgica se dedicó a colaborar con el general Cárdenas, primero cuando este último era secretario de Guerra y Marina, como jefe de la Intendencia General del Ejército, y poco después se hizo cargo de la Zona Militar en Yucatán. Después,



durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, fue secretario de Economía Nacional y de Comunicaciones y Obras Públicas.

Pero lo más importante ocurrió el 10 de marzo de 1938, cuando el presidente le encomendó la redacción del documento que ocho días después sería utilizado para decretar la expropiación petrolera; en él debía quedar claro el momento histórico que vivía la nación en defensa de su dignidad. Esta tarea aumentó en Múgica el deseo de servir a su patria por medio de una transformación más profunda.

—CANDIDATO A LA PRESIDENCIA—

Múgica renunció a la Secretaría de Comunicaciones, dejando de colaborar con el presidente Cárdenas. La razón era muy válida ya que se lanzaba como candidato a la presidencia de la República.

Durante seis meses se dedicó a recorrer el país y en su gira nunca hizo promesas imposibles de cumplir. Pero al final las presiones que ejercieron nuevamente los grupos opuestos a

él, lo hicieron ver que no obtendría el triunfo y tuvo que renunciar.

Más tarde, en 1940, fue gobernador de Baja California Sur, en donde continuó su lucha por la defensa de la soberanía del país.

Para 1945 Francisco J. Múgica abandonó la vida pública y desde su casa continuó su labor como conciencia nacional de las grandes ideas de la Revolución Mexicana hasta el día de su muerte, ocurrida el 12 de abril de 1954.

Por su patriotismo y labor constitucional, su nombre quedó grabado en letras doradas en la Cámara de Diputados.



Biografía para niños publicadas:

Leona Vicario y Josefa Ortiz de Domínguez

Miguel Hidalgo y Costilla

José María Morelos y Pavón

Vicente Guerrero

Hermenegildo Galeana

Guadalupe Victoria

Francisco I. Madero

Venustiano Carranza

Francisco Villa

Emiliano Zapata

Álvaro Obregón

José María Pino Suárez

Hermanos Serdán

Ricardo Flores Magón

Abraham González

Salvador Alvarado

Lázaro Cárdenas

Plutarco Elías Calles

Francisco J. Múgica

Pastor Rouaix

Félix F. Palavicini

Luis Manuel Rojas

Heriberto Jara

Héctor Victoria

Pedro Sáinz de Baranda



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Secretaría de Gobernación

Esta publicación se realizó bajo los auspicios del Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Coordinación: Begoña C. Hernández y Lazo. Asesoría: Aurora Cano Andaluz. Textos: Angélica Oliver Pequeira. Ilustración: Heras. Diseño: Alvaro Vargas

